

El reconocimiento internacional del Estado de Kosovo

Rosa Vásquez*

INTRODUCCIÓN

La declaración de independencia de Kosovo de Serbia se promulgó el 17 de febrero de 2008 por la Asamblea de Kosovo, con un quórum unánime. Todos los 11 representantes de la minoría serbia boicotearon el proceso. La reacción internacional fue diversa, y la comunidad mundial continúa dividida sobre la cuestión del **reconocimiento internacional de Kosovo**.

Sin embargo, para entender este acontecimiento internacional complejo, es necesario retroceder a los años noventa, cuando existió una disputa territorial entre Serbia y Albania sobre la región del Kosovo, lo cual desembocó en una cruenta guerra que concitó la atención mundial.

Durante este conflicto, hubo una masiva violación de los derechos humanos, cometimiento de crímenes y acusaciones de persecuciones étnicas, lo cual llevó a que la OTAN interviniera mediante el envío de

tropas a la Provincia del Kosovo, la cual al final de la guerra (1999) se transformó en un protectorado internacional bajo la administración de la ONU.

Doce años después, el tema Kosovo aún mantiene divida a la comunidad internacional y aunque ha sido reconocido como un Estado por 88 países, todavía es un tema problemático. La solución a este problema ha sido un desafío controversial para la comunidad internacional, la cual está dividida y con un problema de haber establecido un histórico mal precedente: la independencia y reconocimiento de Kosovo y lo que esto significa en la Doctrina Internacional y el Derecho Internacional Público.

Esta monografía analizará el contexto de esta larga disputa entre dos pueblos, fracasos, los progresos y los impedimentos que han caracterizado la administración internacional del Kosovo. Asimismo, analizará la posición que el Ecuador

* Consejera Del Servicio Exterior Ecuatoriano

ha mantenido con respecto a la independencia y reconocimiento de este nuevo estado, de conformidad con los principios básicos de su política internacional.

El método usado en este ensayo ha sido basado en una revisión de la literatura académica en las áreas de la política internacional y las relaciones internacionales.

La relevancia del análisis de este caso radica en el hecho de si algunos países poderosos como los Estados Unidos y otros europeos, tienen el poder de decidir si una región puede ser declarada un estado o no y la doctrina sobre el reconocimiento de los Estados de acuerdo con el Derecho Internacional. Asimismo, se analiza el complejo de las disputas étnicas e informa sobre un problemático tema de la política internacional, que fue marginada desde la declaratoria de la guerra contra el terrorismo a partir del 11 de septiembre del 2001.

RECLAMOS ÉTNICO NACIONALISTAS DEL KOSOVO

El territorio del Kosovo, históricamente, ha sido un elemento fundamental de identidad nacional para serbios y albanos, dos grupos étnicos que por siglos han estado luchando por el poder, legitimidad y autoridad en la región. Mientras que los serbios demandan sus derechos histórico políticos sobre el Kosovo, los albanos esgrimen sus derechos étnicos y ambos tratan de

justificar sus derechos a través de la recordación de antiguos mitos, enfatizando conductas heroicas, sacrificios, resentimientos, traumas y otras marcas distintivas que son evocadas para adherir la región del Kosovo a su identidad nacional.

El principal pilar de los reclamos serbios sobre el Kosovo, radica en que la región acuna la política y tradiciones serbias medievales, la tierra que sostiene las más importantes religiones y monumentos históricos de su civilización.

La tradición también alude al mito serbio kosovar, que ha servido por largo tiempo como un recurso de resistencia a la dominación extranjera y que significó un instrumento que fortaleció la importancia de la preservación de la etnia Serbia y las identidades nacionales. La leyenda se basa en la batalla de Kosovo de 1389, en la cual los serbios fueron derrotados por el Imperio Otomano y relata que el Duque serbio Lazar escogió el martirio como sacrificio por Serbia antes que la servidumbre. Este mito emergió como un recurso de fuerza espiritual y determinación para resistir a la dominación otomana y reprimir la expansión del Islam y la identidad turca en Europa, asumiendo el estatus del momento más importante en el pasado nacional serbio. “La fecha que tuvo lugar la batalla, 28 de junio, -San Vidovdan- consecuentemente se transformó en un punto de referencia en el calendario serbio nacional y un evento ritual



recordado en formas particulares cada año”¹.

Sin importar la distribución estimada de la población en la región e invulnerables a los subsiguientes desarrollos históricos, los serbios apoyaron su reclamo territorial sobre la región del Kosovo en su insistente recuerdo de la Batalla de 1389 y sobre la importancia del

Kosovo para el reino medieval serbio. “La leyenda serbio kosovar es también responsable para el establecimiento de una histórica continuidad entre la nación serbia contemporánea y los serbios de la edad media, introduciendo una idea de nación perpetua”².

La alusión a la “era dorada” es también relevante en la tradición

1 Vladislavjevic, N.(2002). “Nacionalismo, Teoría del Movimiento Social y las raíces profundas del movimiento de los Serbios kosovares”. 1958-1988. Estudios Asia-Europa. Pág. 54.

2 Bieber F. (2002). „Nacionalismo, Movilización e Historias del sufrimiento serbio”: El Mito del Kosovo desde el 600 aniversario hasta la presente”. Repensando en la Historia. Pág..96.

nacional albana debido a su importancia como un arma política para promover un contramito refutando la demanda territorial de Serbia sobre el Kosovo. “La leyenda albana resalta los ancestros albanos, sus orígenes ilirios y la resistencia de su héroe nacional Skanderberg al dominio otomano”³.

Después de la segunda guerra mundial, con la instauración del régimen comunista en Yugoslavia, la relevancia de estos mitos declinó. Gobernado por Josip Broz Tito y transformado por una sólida y represiva dictadura, el país fue dirigido conjuntamente y todas las formas de nacionalismo étnico fueron duramente acalladas. Por lo tanto, este legado reprimido estalló violentamente en conflictos sangrientos con el colapso del régimen de Tito.

Kosovo, como territorio e ideal nacional resurgió como un conflicto étnico en la primavera de 1981. Las protestas no políticas albano-kosovares, rápidamente escalaron en el primer mayor desafío en el liderazgo post Tito, una vez que una parte representante de la población albana empezó a exigir la independencia de la provincia autónoma de Kosovo. “Al mismo tiempo la iglesia ortodoxa serbia comenzó a abogar por la defensa de la identidad nacional Serbia en Kosovo, lo que contribuyó a la emergencia de una nueva atmós-

fera nacionalista entre los serbios”⁴.

Al final de los años ochenta y comienzo de los noventa, sentimientos nacionalistas emergieron en el país y esparcieron una ola de guerras y autodeterminación, empujadas por diversas fuerzas nacionalistas que encontraron la oportunidad de establecer su propia idea de Estado. Al comienzo de los conflictos la comunidad internacional negó el derecho de soberanía de esos pueblos pero con la expansión de la violencia en la República Federal de Yugoslavia, ésta reaccionó en un intento de restaurar la paz en la región reconociendo el derecho de independencia a las cinco de las seis repúblicas constitutivas de la Yugoslavia comunista (Montenegro, la sexta se unió a Serbia y construyó la República Federal de Yugoslavia aunque en el 2006, después de violentas discusiones optó por su independencia mediante referéndum de esa fecha).

Kosovo permaneció como una provincia autónoma hasta 1989 cuando, en su capacidad de presidente de Serbia, Slobodan Milosevic despojó a la región su autonomía incitando a los albano kosovares a una reacción violenta, profundizando así el odio hacia los serbios y transformando la condición de Estado en la base de la agitación política. Los albanos se volvieron más unidos en contra del intento del gobierno serbio

3 Ingimundarson, V. (2007). „La Política de la Memoria y la reconstrucción de la identidad nacional albana en la posguerra del Kosovo”. *Historia y Memoria*. Pág. 98.

4 Bieber F. (2002). „Nacionalismo, Movilización e Historias del sufrimiento serbio”: El Mito del Kosovo desde el 600 aniversario hasta la presente”. *Repensando en la Historia*. Pag 99.

de reorganizar la vida social y política de Kosovo.

“Milosevic tuvo como su objetivo de largo plazo la transformación de la composición étnica del Kosovo a través de la despoblación de los albanos, una meta primeramente buscada a través de la emigración forzada y después a través de su política de limpieza étnica”⁵. Las políticas discriminatorias puestas en contra de la etnia albana incluía “despedidas sistemáticas del trabajo y expropiaciones arbitrarias con el propósito de reasentar a los serbios en Kosovo”⁶.

En un intento de detener los abusos de los derechos humanos en Kosovo y de presionar al Gobierno de Belgrado de reconocer un acuerdo interino (the Rambouillet Accords) la comunidad internacional colocó a la OTAN a cargo del Kosovo. Sin embargo, Serbia rechazó los acuerdos y fue atacada por aire en la primera intervención militar de la OTAN. (King and Mason 2006).

El cambio de régimen en Belgrado no cambió el sentimiento de los albanos kosovares el deseo de estar bajo ninguna autoridad serbia. Su sentimiento de victimización, presente durante el liderazgo de Milosevic, solo reforzó y desarrolló la característica más importante de su identidad colectiva: sus sentimientos

independentistas que tuvieron una gran importancia y sirvieron como catalizador de la identidad y nacionalismo albano kosovar. Su antigua ambición de cuadrar en una identidad común con Albania se volvió más significativa.

Los Estados Unidos y Europa “también calcularon mal la reacción de los serbios. Los políticos occidentales asumieron que la resolución impuesta convocaba a una confrontación con el dictador de Serbia más que con el líder populista que no rendiría pacíficamente Kosovo”⁷. Con la transformación de Kosovo en un protectorado bajo el auspicio de las Naciones Unidas, la expulsión de los serbios de la provincia del Kosovo unida con la persecución y la violencia y destrucción de sus símbolos étnico históricos tales como estatuas, monumentos, iglesias y monasterios aseguró que el mito del Kosovo deviniera otra vez en un símbolos de sufrimiento en la provincia.

La prontitud de los albanos kosovares, -quienes constituían el 90% de la población kosovar-, a establecer compromisos, ha sido siempre empañado por su rechazo a abandonar sus clamores de auto determinación y condición de estado. La élite albano kosovar nunca ha aceptado los intentos de la administración de la ONU y de la comunidad interna-

5 Ingimundarson, V. (2007). „La Política de la Memoria y la reconstrucción de la identidad nacional albana en la posguerra del Kosovo“. *Historia y Memoria*. Pág. 99-100.

6 Idem. 2007 p.99.

7 Diario El Mundo de España. Brasil lanza una ofensiva en la 'guerra de divisas'. Disponible en: <http://www.elmundo.es/america/2012/03/02/brasil/1330725165.html>. Consultado el 12 de marzo de 2012.

cional de instaurar una suerte de estatus multiétnico como su identidad política definitiva y, “desde 1999 han utilizado la memoria colectiva como una herramienta política para respaldar la forma de desarrollar una identidad estatal”⁸.

La abismal divergencia de deseos e intereses políticos entre albanos y serbios, ha hecho que el cumplimiento sobre el Kosovo resulte impracticable en el pasado. De hecho, el resultado del binomio étnico nacionalista tuvo como resultado un conflicto sin fin, que no ofreció una solución racional para este asunto.

INTERVENCIÓN EXTRANJERA EN EL KOSOVO

Administración de las Naciones Unidas en el Kosovo

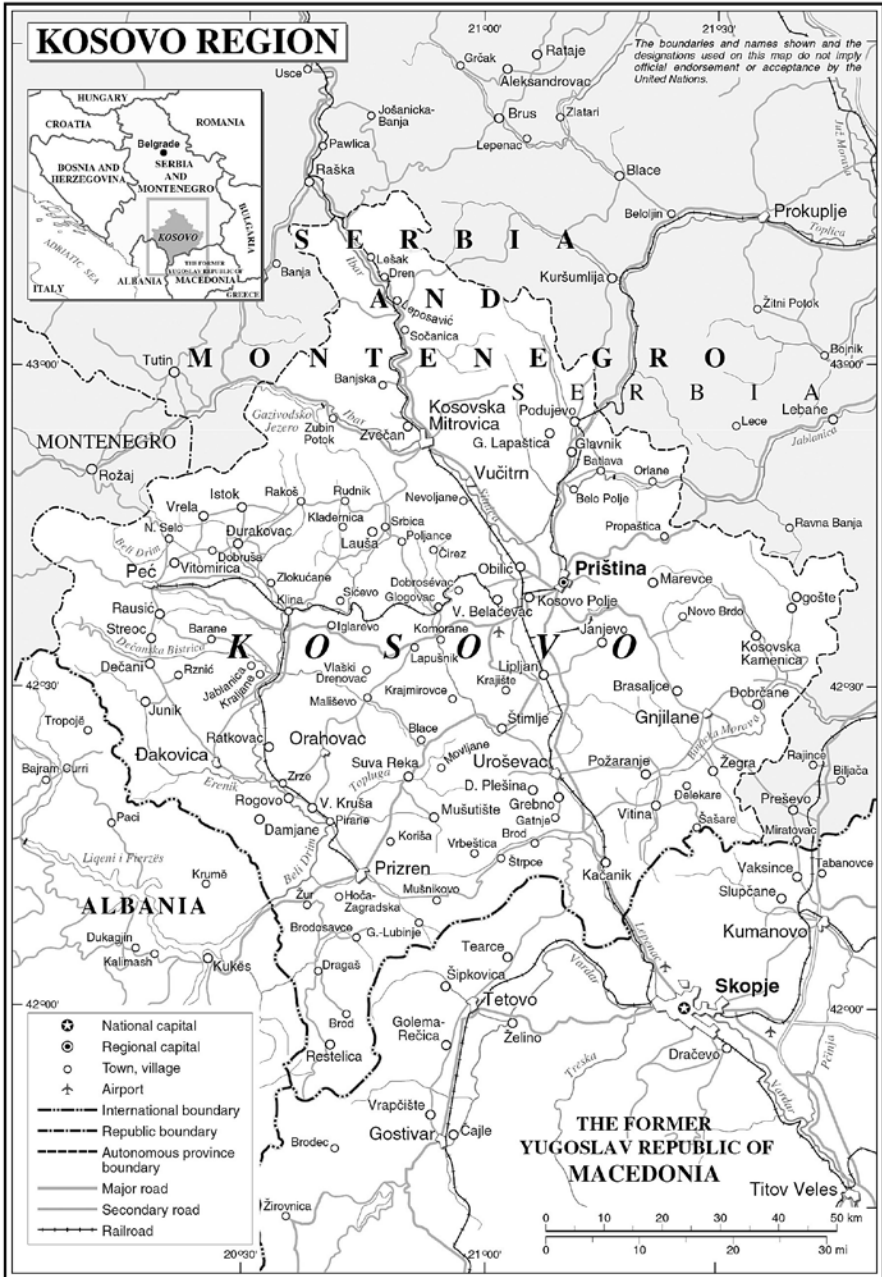
El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas promulgó el 10 de junio de 1999, la resolución 1244, basada en el Acuerdo Técnico Militar firmado Kumanovo (FYR Macedonia el 9 de junio de 1999), lo cual constituyó el cese de los ataques aéreos de la OTAN. La resolución previó el retiro de Kosovo de todas las fuerzas militares, policiales y paramilitares de la República Federal de Yugoslavia conjuntamente con un despliegue coordinado de presencia civil y de seguridad internacional bajo el auspicio de la ONU, respectivamente denominado Administra-

ción Interina de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK –siglas en inglés-) y la Fuerza del Kosovo (KFOR –siglas en inglés-). La Resolución 1244 también estableció el nombramiento de un representante especial del Secretario General de Naciones Unidas para controlar la aplicación de la presencia civil internacional para administrar el territorio del Kosovo y coordinar cercanamente con el KFOR, siendo asegurado que los dos ejes de la presencia internacional operen hacia el mismo objetivo con un enfoque de apoyo mutuo (UNSC1999).

El principal rol de la administración de Kosovo fue restaurar las autoridades yugoslavas en el territorio y comprometerse completamente con la autoridad administrativa. La principal responsabilidad del UNMIK en la administración de la crisis en la región, incluyó el establecimiento de la autonomía sustancial y autogobierno en el Kosovo, la asistencia al desarrollo de instituciones democráticas provisionales en la región y el apoyo para facilitar el proceso político que determine el futuro estatus del Kosovo.

La resolución 1244 invistió a la autoridad internacional del Kosovo de una enorme autoridad y rendición de cuentas que fueron más allá de las tradicionales operaciones de paz y podía ser comparable con los mandatos extendidos del proceso de des-

8 Ingimundarson, V. (2007). „La Política de la Memoria y la reconstrucción de la identidad nacional albaná en la posguerra del Kosovo“. *Historia y Memoria*. Pág 98.



concolonización de la ONU. “El UNMIK no solo fue empoderado para tener una completa responsabilidad administrativa sobre el territorio del Kosovo, sino también tuvo una responsabilidad política central para resolver el conflicto, lo cual promovió ciertas dudas complejas en relación a su concepción y operación, tal como los poderes extendidos del estatus de la administración internacional, la relación de la misión de soberanía de Yugoslavia y las autoridades, y el tipo de organización operacional que necesitaría llevar a cabo tal ambicioso mandato”⁹.

Algunos de los mayores desafíos que había plagado la misión internacional son directamente alusivos al carácter irrealista del mandato y la falta de claridad de su status legal internacional. En la práctica, el UNMIK interpretó su mandato desde el comienzo como si hubiera sido virtualmente sin restricciones por consideraciones de principios de soberanía. El pragmatismo sobre cómo llevar a cabo su labor demandante guió básicamente sus decisiones y políticas.

Sin embargo, la dificultad más importante impuesta por la Resolución a la administración internacional ha sido la ausencia de un fin para su presencia en el territorio, lo cual se tradujo en el impasse del establecimiento del estatus final del Kosovo y el requerimiento de respetar la so-

beranía de Yugoslavia por el reconocimiento de facto de la autoridad de Belgrado, lo que vino en contra del deseo de la aplastante mayoría de la población del Kosovo, los albanos kosovares, quienes lucharon por la independencia.

Desafortunadamente, la dificultad de construir un consenso local e internacional para resolver la causa primaria de la disputa, la lucha entre la soberanía de Yugoslavia y la independencia del Kosovo, colocó al conflicto en una recta sin final.

Fracaso de la administración internacional

El fracaso de la comunidad internacional respecto del conflicto del Kosovo y Serbia bajo el liderazgo de Milosevic se manifestaron primeramente en su incapacidad de establecer una posición común para instituir un mandato de la ONU para las operaciones militares de la OTAN, las cuales fueron unilateralmente lideradas por los Estados Unidos, el país líder de la Organización.

La campaña de bombardeos de la OTAN no encontró una solución a la principal cuestión política del centro del conflicto denominada la determinación del Kosovo a la soberanía y demostró ambigüedad en sus operaciones. “Mientras los albanos habían luchado la guerra de la independencia en el nombre de su derecho a la auto determinación,

9 Yanniss, A. (2004) “La Organización de las Naciones Unidas como gobierno en Kosovo”. Editorial Gobernanza Global, pág. 67

los Serbios había luchado por la preservación de su autoridad sobre Kosovo”¹⁰, otorgada por el principio internacional de la inviolabilidad de las fronteras existentes, y por otro lado, la OTAN incluso aseverando que la provincia debería ser autónoma, declaró que el Kosovo fue una parte indivisible de Yugoslavia. En un intento de regular la presencia de la OTAN en la región, el Consejo de Seguridad de la ONU, asumió la autoridad central sobre Kosovo y aceptó que tropas rusas se unan a la OTAN. Siendo gobernado por el Consejo de Seguridad, las decisiones sobre el Kosovo fueron tomadas bajo influencia y aprobación de China y Rusia –un histórico promotor de Yugoslavia que no permitiría la adopción de ninguna autodeterminación que concibiera la independencia del Kosovo-.

La comunidad internacional (llámese ONU) decidió interceder en la crisis del Kosovo para poner un fin a las depredaciones del régimen de Milosevic en la región, pero falló en entender que el conflicto en el Kosovo fue solo el último evento en el largo y doloroso conflicto entre dos etnias sobre un territorio. En vez de eso, la comunidad internacional concibió que ésta vino a rescatar a la población víctima y para ese objetivo -a ser alcanzado- fue fundamental echar a las fuerzas de seguridad

serbias de la región. “El KFOR se enteró demasiado tarde que su alianza con los albanos; no correspondió a la naturaleza de su posición sino más bien fue una inclinación de la administración hacia los reclamos del pueblo. Aunque ambos se opusieron a las atrocidades cometidas por el gobierno serbio”¹¹, la comunidad internacional estuvo en contra de la crueldad y los albanos primariamente en contra de los serbios. El malentendido originó la base de un enfoque equivocado de la ley de la región. El KFOR estuvo orientado hacia la protección de las fronteras del Kosovo contra la agresión de Serbia, pero poca enseñanza fue dada en cómo mantener el orden cuando las fuerzas de seguridad serbias se retiraron.

La intervención internacional fue también deficiente en relación a lo que se supuso eran sus principales objetivos: el cese de la violencia en la región y la protección de las víctimas civiles albanas. Sin embargo, esta operación militar contribuyó al área de las relaciones internacionales, a través de la institución de una nueva política: la doctrina de la “intervención humanitaria”, que dice:

El uso de la fuerza en nombre de los valores universales en vez de limitar los intereses nacionales por la cual los estados soberanos han luchado tradicionalmente, se justi-

10 Mandelbaum, M. (1999 Septiembre-Octubre). “Un perfecto fracaso: La guerra de la OTAN contra Yugoslavia”. Foreign Affairs, USA, Edición 78. Pág.5.

11 King I., y Mason W. (2006). “Paz a cualquier precio”, Londres, Reino Unido. Hurst y Cia. Pág. 12.

*fica para la defensa de esos valores a través de la intervención militar y en los asuntos internos de los estados soberanos, pues es más que una mera oposición a cruzar las fronteras de la agresión como en la Guerra del Golfo de 1991*¹²

Después de todo, cuando la ONU tomó control de la organización del Kosovo, el Departamento de Mantenimiento de las Operaciones de Paz (DPKO), consciente de su incapacidad de regular por sí solo el territorio, compartió sus tareas empujando al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, la Organización para la Seguridad y la Cooperación de Europa (OSCE) y la Unión Europea algunas responsabilidades. La implementación del orden y la ley en la política y vida social del Kosovo, fueron tareas difíciles de aplicar, pero algunos objetivos importantes no fueron ejecutados o completamente alcanzados, debido a rivalidades interinstitucionales o falta de consenso acerca del rol que debería desarrollar dicha agencia.

Probablemente las ambiciones irrealistas que condujeron el accionar de las fuerzas interventoras fueron su principal fracaso, la reconstitución de una sociedad multiétnica puede difícilmente ahora o nunca ser establecida después de un conflicto basado en una raíz étnica. Por

lo tanto, no es factible esperar que estas dos etnias: -serbios y albanos-, de la noche a la mañana, empiecen a tolerarse mutuamente y vivir en paz. Esto, naturalmente, requerirá un largo período para que se construya una sociedad tolerante y respetuosa del derecho.

IMPLICACIONES DE LA INDEPENDENCIA DEL KOSOVO

Kosovo y el Derecho Internacional Público

La intervención internacional en el Kosovo, orquestada por los Estados Unidos dentro del marco de la OTAN, fundamentalmente consistió en una maniobra regional para proporcionar evidencias de las hostilidades y amenaza de la limpieza étnica atribuida al gobierno de Yugoslavia en la región del Kosovo. A través de “esta invasión ilegal el gobierno estadounidense evadió la opinión del Consejo de Seguridad sobre el tema y la desaprobación de la operación por el veto de China y Rusia, comenzando una guerra que fue llevada a cabo violando los principios del Derecho Internacional”¹³

La OTAN operó sin el consentimiento de la ONU y mostró que la alianza puede ignorar los preceptos del derecho internacional cuando lo juzga conveniente, una conducta intolerable hacia los no miembros

12 Mandelbaum, M. (1999 Septiembre-Octubre). “Un perfecto fracaso: La guerra de la OTAN contra Yugoslavia”. Foreign Affairs, USA, Edición 78. Pág.5.

13 Falk, R. (2004) “De la legalidad a la legitimidad: El marco del renacer de la guerra justa”. Harvard International Review. Pág.40.

del Tratado; como inaceptable sería para la OTAN si alguna organización regional actuara en la misma forma. Por ejemplo, si Rusia centro de la Comunidad de Estados Independientes hubiera intervenido en Ucrania, aseverando que la etnia rusa fuera atacada en esa región.

En primer lugar, la intervención en Kosovo infringió el sagrado principio de la soberanía nacional, la cual enfatiza la proscripción contra cualquier interferencia externa en los asuntos internos de otros estados soberanos bajo autoridad legítima. El estado de la soberanía es reproducido como una base incuestionable de las relaciones internacionales, “mientras silenciosamente nos cuenta quiénes somos, a donde pertenecemos y con quién nuestras responsabilidades y obligaciones morales descansan, ella misma está siendo apartada de la investigación”¹⁴

La primera guerra aérea no lanzó un patrón constructivo y aunque el intento de la OTAN de prevenir ataques directos a los civiles, los daños a las carreteras, puentes, fuentes de agua, hospitales, redes de energía eléctrica, aeropuertos civiles, etc., violan el artículo 14 del Protocolo de 1977, adicional a la Convención de Ginebra, el cual establece “la prohibición expresa de los ataques sobre objetos indispensables para la sobrevivencia de la población civil”¹⁵

Aunque los Estados Unidos de

América sea visto como el más poderoso país de la comunidad internacional, esto no significa que sus acciones unilaterales son legales. La única persona pública del Derecho Internacional, con autoridad legítima para intervenir en las fronteras de los estados para evitar y parar violación a los derechos humanos es la ONU, el cual es el argumento que más se asimila a un parlamento global hablando en términos de la teoría idealista.

En este contexto, la violación a la soberanía Serbia, también se opone a los objetivos de las Naciones Unidas: la prevención del uso de la fuerza como medio de solucionar conflictos y la protección universal de los derechos humanos. Asimismo, la violación del más importante Tratado que es la Carta de la ONU, que expresamente defiende la preservación de la jurisdicción nacional de los estados, en su art. 2(4), o el traslado del caso al Consejo de Seguridad quien será el que determina la amenaza o la ruptura de la paz bajo el Capítulo VII (UN 1945).

Una vez transferido a los auspicios de la ONU y particularmente, de la Resolución del Consejo de Seguridad 1244, la soberanía y la integridad territorial de la República Federal de Yugoslavia y otros estados de los Balcanes debió haber sido respetado y reconocido. Según Waal, “esta declaración de la resolución impidió

14 Malmvig, H. (2006). “Paz a cualquier precio”, Londres, Reino Unido. Editorial Hurst y Cia. Pag. 19.

15 ACNUR. (1979). “Protocolo Adicional a las Convenciones de Ginebra de 1949 y protección de las víctimas de los conflictos armados. Publicación 2007. www.unhcr.ch/html/menu3/b/93.htm.

a la ONU –en ese tiempo- declarar la independencia del Kosovo y sentar una peligrosa jurisprudencia en el Derecho Internacional evitando a otras regiones del mundo actuar en forma similar argumentando el mismo derecho de independencia”¹⁶.

EL PRECEDENTE KOSOVO

Las complejidades de la política y seguridad internacional son definitivamente ampliadas en la definición del estatus del Kosovo. La resolución de las disputas sobre el Kosovo, representa un intrincado dilema que congrega las dificultades entre la administración y la resolución de conflictos étnicos y el enredo que su independencia representa para los principios del derecho internacional y, consecuentemente, para la comunidad internacional.

Aunque la declaración de la independencia de Kosovo pareció lógica e incluso predecible por razones políticas, forzando a Serbia a otorgar la independencia de su territorio no constituyó un tema difícil para el Grupo de Contacto (USA, Reino Unido, Francia, Alemania, Italia y Rusia): la segregación de territorio de un Estado soberano por un precedente problemático e incongruente por cualquier disputa territorial.

La reapertura de los temas de las minorías alrededor del mundo,

definitivamente crea incluso más desorden e inestabilidad en nuestra sociedad anárquica y da razón a los movimientos de autodeterminación que defienden que “el mundo debería ser dividido en tantos estados como la humanidad está dividida en naciones”¹⁷

El efecto dominó empezó en la vecindad y el primer problema que se mantiene latente, es el pedido de revisión del estatus de los serbios en Bosnia Herzegovina que demandarían el mismo derecho que los albanos del Kosovo. Continuando por los Balcanes, el segundo problema sería el impulso que sería enviado del Kosovo a todos los albanos viviendo en Montenegro, Macedonia y el sur de Serbia para luchar por la “Gran Albania” Al final, regiones como la Vasca, Catalonia, Tibet, Abkhazia, Nagorno-Karabakh, Osetia y el “Kurdistan”, que han estado luchando por la independencia por mucho más tiempo que Kosovo exacerbarán sus reclamos y mostrarán menos paciencia y habilidad para respetar el Derecho Internacional y aceptar la excepción hecha en el caso del Kosovo.

No es necesario indicar que la perpetuación de la anarquía en la región, interfiere a largo plazo con los intereses que los Estados Unidos, la Unión Europea y Rusia tienen en los Balcanes. “Si bien es cierto que

16

Waal, T. (2006). “Las conversaciones del Kosovo más que en Kosovo”. Financial Times. Edición septiembre 2007 de <http://www.ft.com/cms/s/b55abaf4-dc0-11da-afe4-0000779e2340.html>.

17

Heilbrunn, J. (1999). “Locura fronteriza”. The New Republic, edición No.24. USA. Pág.26.

los beneficios económicos obtenidos por esos países de la Guerra y la inseguridad en la región durante los noventa, estabilidad y paz, ahora son palabras claves que regulan el interés y evitan la proliferación del fundamentalismo islámico, el crimen organizado y el terrorismo en la región y permiten el progreso de sus nuevos proyectos de energía y la implementación de una infraestructura de seguridad nueva en los Balcanes”¹⁸.

Como resultado de lo que se venía venir, el 17 de febrero de 2008, el Parlamento kosovar de forma unilateral declaró la independencia de Kosovo, que estableció la escisión de este territorio de mayoría albanesa del resto de Serbia, dando lugar a la creación de un nuevo Estado, denominado oficialmente República de Kosovo, bajo la supervisión de Estados Unidos y la Unión Europea. Se trata de la segunda declaración de independencia en la historia reciente del territorio kosovar, ya que el 7 de septiembre de 1990 las instituciones políticas kosovares de mayoría albanesa proclamaron su independencia respecto a Serbia, aunque esta declaración no llegó a tener efecto práctico.

La declaración de independencia dividió a los estados entre aquellos que la apoyaron, como Estados Unidos, sus principales aliados y parte de la Unión Europea; y aquellos que se opusieron como la propia Serbia, Rusia y sus aliados, y

estados como España y gran parte de Latinoamérica, que se mostraron contrarios al reconocimiento de la provincia serbia como Estado independiente.

El 8 de octubre de 2008 la Asamblea General de Naciones Unidas aprobó una resolución a pedido de Serbia, para consultar a la Corte Internacional de Justicia si la Declaración de independencia de Kosovo fue compatible con el derecho internacional, y el 22 de julio de 2010 el tribunal comunicó su conclusión de que la declaración de independencia no violó el derecho internacional ni la Resolución 1244 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Tanto antes como después de la declaración de independencia aprobada por el Parlamento provisional kosovar, distintas autoridades se manifestaron acerca de si dicho acto podía ser considerado un precedente para otras regiones secesionistas. En general las autoridades que apoyaron la declaración de independencia de Kosovo, se manifestaron en el sentido de que se trataba de un caso sui generis, mientras que aquellas que mostraron su negativa a apoyarla afirmaron que sentaba un precedente para otras regiones.

El creador del plan que llevó a la declaración de independencia kosovar, Martti Ahtisaari, afirmó que ésta “*no es un precedente*” más que para Kosovo mismo, ya que según Ahtisaari, tiene un carácter “*excep-*

cional” y “*sui generis*” que “*no tiene nada que ver*” con otros movimientos secesionistas. Al día siguiente a la declaración de independencia, el 18 de febrero de 2008, los veintisiete países de la Unión Europea llegaron a un acuerdo según el cual declararon que la declaración unilateral era “*un caso ‘sui generis’ que no sienta ningún precedente*”. La Unión dejó a sus Estados miembros libertad para reconocer o no a la República de Kosovo. Veintidós de los veintisiete países de la UE han reconocido hasta el momento la independencia de Kosovo. La secretaria de Estado estadounidense Condoleezza Rice declaró que “*la inusual combinación de factores*” que se habían dado “*hacen a Kosovo un caso especial*” y que su declaración de independencia “*no debe verse como un precedente para ninguna otra situación secesionista en el mundo de hoy*”.

Un portavoz del Kremlin, Dmitry Peskov, afirmó tras la declaración unilateral que ésta establecía un peligroso precedente para otras regiones separatistas como los palestinos, los vascos o los turcochipriotas. “*No podemos estar de acuerdo en que Kosovo sea un caso distinto*”, declaró. El Presidente de Serbia Boris Tadi afirmó el 10 de marzo de 2009 que reconocer la independencia de Kosovo sentaría “*un precedente sumamente peligroso*”. Tadic afirmó que en gran parte de países hay una “*minoría étnica*”, y que reconocer la secesión de Kosovo implicaría que

cualquiera de estas comunidades podría tratar de seguir los pasos de Kosovo declarándose independiente. El presidente de Osetia del Sur Eduard Kokoity exhortó a la comunidad internacional al reconocimiento de la independencia de dicha región secesionista de Georgia, afirmando que “*el precedente de Kosovo presenta un argumento convincente*” para su reconocimiento.

Tras la Guerra de Osetia del Sur de 2008 y el reconocimiento por parte de Rusia de la independencia de Abjasia y Osetia del Sur, el expresidente español José María Aznar declaró en una entrevista con el vicepresidente estadounidense Dick Cheney que “*la independencia de Kosovo ha servido de precedente para futuros problemas como el que actualmente atraviesan Rusia y Georgia*”. Rusia había citado el ejemplo de Kosovo cuando anunció el reconocimiento de la independencia de ambas regiones secesionistas georgianas.

RECONOCIMIENTO DEL ECUADOR AL ESTADO DEL KOSOVO

El reconocimiento es un acto discrecional. El Estado se sirve de este derecho cuando lo desea y cuando lo entiende pertinente, a pesar de la fuerza política que lo cubre y por la presencia natural de la soberanía y la autodeterminación de quien la ejerce.

La intervención de un Tribunal Internacional se reduce para anali-

zar o emitir una resolución y para la validez de los actos jurídicos y la legitimidad de los efectos emanados de una acción de Estado, en el ejercicio de su jurisdiccionalidad, generalmente los factores políticos y los intereses extraños intervienen y entorpecen el reconocimiento.

El Ecuador, fiel a sus principios de política internacional no ha reconocido al Estado del Kosovo, pues considera que el proceso llevado a cabo en los Balcanes contradice lo prescrito por el Derecho Internacional, además de que el Estado de Kosovo es el producto de la imposición de fuerzas extranjeras y desmembración territorial de un país soberano.

Ecuador en consonancia con los principios de reconocimiento internacional, de respeto y promoción de los derechos humanos, sostiene que estos derechos deben aplicarse sin selectividad y el examen de su aplicación en los Estados no debe ser sujeto de dobles estándares. La utilización de la OTAN para justificar invasiones a ciertos países es inaceptable para el país. Por lo tanto, la declaración de independencia de la provincia serbia del Kosovo no es reconocida por el Ecuador.

Hasta el momento, 87 estados han reconocido a la República de Kosovo, 35 han declarado oficialmente que rechazan la independencia de Kosovo, entre ellos la mayoría miembros del grupo ALBA.

¿NACIMIENTO DE UN ESTADO FALLIDO?

Es el caso de Kosovo. Más que de una declaración de independencia, hay que partir en Kosovo de una constatación de dependencia. Éste no parece un país preparado ni viable. Pese a la independencia declarada de forma unilateral, necesitará de ayuda internacional en todos los sentidos -económico, militar, policial y administrativo- para subsistir y transformarse en Estado digno de esta definición. Aunque el Kosovo era ya prácticamente independiente de Serbia desde la guerra de 1999, desde dicha declaración, aunque sea "supervisada internacionalmente" según el Plan Ahtisaari, que sobre el papel resulta aceptable, pero sobre el terreno probablemente inaplicable, ha dado un paso definitivo.

Sin embargo, esta independencia es considerada como un fracaso europeo; el penúltimo, pues aún quedan algunas cuestiones sin resolver en esta larga y cruenta desmembración de Yugoslavia, cuyos trozos, paradójicamente, quieren, en un futuro de interdependencia, volverse a unir en la Unión Europea que se va llenando de Estados pequeños étnicamente homogéneos.

En su deseo de sellar estabilidad en el nuevo estado, la UE a enviado misiones de seguridad y defensa, formada por policías, jueces, abogados y otros funcionarios para poner en pie un Estado. Asimismo, se prevé que lleguen fondos de cooperación

para el desarrollo para impulsar la economía, un sostén que se puede alargar mucho en el tiempo si Serbia decide interrumpir sus suministros de electricidad y alimentos -aunque el Gobierno serbio ha afirmado que no lo hará- o cortar la navegación por el Danubio o por carretera. Serbia, sin embargo, no tiene la capacidad para instaurar un bloqueo. Sin embargo, no está claro si los albanos kosovares pueden luchar para preservar la unidad de Kosovo si los 120.000 serbiokosovares en Mitrovica y al norte deciden separarse y seguir unidos a Serbia.

La base legal de este despliegue militar de la OTAN seguirá siendo la resolución 1.244 del Consejo de Seguridad de la ONU. No es probable que pueda lograrse una nueva, dada la oposición de Rusia. El reconocimiento de Kosovo por otros Estados será paulatino y dividirá a la UE, con oposiciones de países como España, Chipre, Grecia o Rumania.

Por otro lado, el Plan Ahtisaari contempla no sólo que se elabore una constitución, sino que Kosovo pueda ingresar en las organizaciones internacionales. Sin embargo, esto último es bastante difícil por el derecho a veto de Rusia, pues este país tendría la llave para el ingreso de Kosovo en la ONU. Y tampoco es fácil que entre rápidamente en el Consejo de Europa o en la OSCE. Previsiblemente, durante tiempo va a mantener un dudoso status internacional.

Sin duda, Kosovo plantea un precedente, pues esta independencia -sin acuerdo de las partes- va en contra del espíritu y la letra del Acta de Helsinki que considera “inviolables” (pero no inmutables) las fronteras existentes. Asimismo, no se debería excluir que Kosovo, en un futuro cercano, se una con Albania, y en consecuencia, se transforme en un Estado jurídicamente típico. Pero no cabe ignorar que Kosovo, que ha sido golpeado por el crimen transnacional organizado, degenera en un agujero negro en el corazón de Europa con el ingrediente añadido de movimientos fundamentalistas islámicos.

En cuanto a precedentes, lo más peligroso es que los serbios de la República Sprska rompan Bosnia-Herzegovina, otro Estado independiente que en realidad es otro protectorado internacional, que subsiste precariamente en una suerte de equilibrio inestable. Como efecto dominó al que se refirió Rusia en la Conferencia de Munich figura la declaración de independencia reconocida por ese país a Abjazia, Osetia del Sur de Georgia, cuyo argumento fue el “precedente” de Kosovo.

CONCLUSIÓN

A manera de conclusión se podría afirmar que ningún otro legado post comunista ha sido tan problemático para las relaciones internacionales como los conflictos nacionalistas y étnicos. La delineación de

las fronteras de los estados siempre ha sido un proceso sangriento y problemático pero especialmente en los Balcanes estos desarrollos han sido marcados por guerras brutales y trágicas.

No importa la naturaleza de la administración que se intentó para controlar el territorio del Kosovo, pues la violencia y el enfoque controversial entre estas dos etnicas: albanos kosovares y serbios ha permanecido incólume.

Tampoco la intervención de actores externos fue capaz de garantizar el cese de hostilidades y el establecimiento de una paz sostenibles en la región entre serbios y albanos. Al contrario, después de 11 años de regir esta provincia, la comunidad internacional no pudo encontrar un consenso para llevar a estas dos naciones a un acuerdo, única salida racional para este problema.

Finalmente, en un acto unilateral cuestionado, el parlamento kosovar declaró unilateralmente la independencia, apoyado vigorosamente por los Estados Unidos de América y secundado por varios países europeos poderosos creando una escisión dentro del Grupo ya que países como España, Chipre, Grecia y Rumania se oponían radicalmente.

Por ello, el ingreso del Kosovo al concierto internacional es dudoso por razones prácticas y jurídicas, ya que primeramente deben construir el Estado que es casi inexistente, con instituciones incipientes y un

alto grado de corrupción e impunidad por el crimen transnacional organizado que opera campantemente en la zona. Por otro lado, quizás será tortuoso el ingreso a las organizaciones internacionales mientras tenga el veto de Rusia y un gran porcentaje de países que niegan su reconocimiento internacional e independencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Bieber, F. (2002). “*Nationalist Mobilization and Stories of Serb Suffering: The Kosovo myth from 600th anniversary to the present*”. *Rethinking history*, 6:1, 95-110.
- Brunner, K. (2002, Spring). “*A drive to globare: Kosovo after Milosevic*”. *Dissent*, 54-58.
- Falk, R. (2004). “*Legality to legitimacy: The revival of the just war framework*”. *Harvard International Review*, Spring 2004, 40-44.
- Heilbrunn, J. (1999). “*Borderline Insanity*”. *The New Republic*, 24, 25-26.
- Ingmundarson, V. (2007). “*The politics of memory and the reconstruction of Albanian national identity in Postwar Kosovo*”. *History & Memory*, 19, 95-123.
- Joseph, E. P. (2005, January/February). “*Back to the Balkans*”. *Foreign Affairs*, 84, 134-146.
- King, I., & Mason, W. (2006). “*Pea-*

- ce at any price*". London, UK: Hurst & Co.
- Malmvig, H. (2006). "*State sovereignty and intervention*". London, UK: Routledge.
- Mandelbaum, M. (1999, September/October). "*A perfect failure: NATO's war against Yugoslavia*". *Foreign Affairs*, 78, 1-8.
- Office of the High Commissioner for Human Rights (1979). "*Protocol Additional to the Geneva Conventions of 12 August 1949, and relating to the Protection of Victims of International Armed Conflicts*". Retrieved September 30, 2007, from <http://www.unhchr.ch/html/menu3/b/93.htm>
- United Nations (1945). "*Charter of the United Nations*". Retrieved September 30, 2007, from <http://www.un.org/aboutun/charter/>
- United Nations Security Council (1999). Resolution 1244 (1999). Retrieved September 30, 2007, from <http://daccessdds.un.org/doc/UNDOC/GEN/N99/172/89/PDF/N9917289.pdf?OpenElement>
- Vasco Miguel, (1995). "*Diccionario de Derecho Internacional*", Ediciones AFESE. Quito Ecuador
- Vladisavljevic, N. (2002). "*Nationalism, Social Movement Theory and the grass roots movement of Kosovo Serbs, 1958-1988*". *Europe-Asia Studies*, 54, 771-790.
- Waal, T. (2006). "*Kosovo talks about much than Kosovo*". *Financial Times*. Retrieved September 20, 2007, from <http://www.ft.com/cms/s/b55abaf4-dc0-11da-afe4-0000779e2340.html>
- Yannis, A. (2004). "*The UN as government in Kosovo*". *Global Governance*, 10, 67-81.